conuento de nuestra Señora del Oreto en el Aljarafe, dos leguas de Sevilla, quitando à esta casa de san Fráncisco del monte esta gloria, y dandola à aquella. Que esto no sea así, parece claro por este discurso de computacion de tiempos: el conuento del Oreto, donde poné la viuienda de san Diego, le fundò Doña Maria Manuel de Figueroa por voto especial, que hizo de fundar vn conuento de san Francisco, quando se viò en manifiesto peligro de la vida, de que haze mencion Gonçaga: llegó à la execucion, fundòle en el termino de la Villa de Espartinas, junto à la torre del Loreto, de quien era señora, por estar casada con Don Alvaro Perez de Guzman, hijo de Don Juan Alonso de Guzman, primer Duque de Medina Sidonia, en vna hermita de nuestra Señora de Valverde, ò Villaverde; por lo qual pudo dar motivo à dezir, que san Diego auia viuido aqui, por llamarse nuestro conuento de san Francisco de Villaverde tambien.

Gonçaga
Prou. Be-
tic. conu.
20. 3. P.

La fundacion del Oreto, segun sus mesmos memoriales, y el Padre Gonçaga fue año de mil, quinientos, y veinte, y ocho: el glorioso san Diego murió año de mil, quatrocientos, y sesenta, y tres, segun la leyenda del oficio, que reza la Iglesia del. Por lo qual còsta, que el Santo murió sesenta, y cinco años antes de la fundacion del conuento del Oreto: mal pudo viuir en él, quien ya viuia en la gloria tantos años antes, gozando de la hermosura de Dios. Por esta razon, afirma el mesmo Gonçaga, que san Diego viuido en el conuento de san Francisco del monte, no en el del Oreto.

Inclaua
die, 19. No
uèb. lect. 5.
2. nocturn.

Estuuo san Francisco del monte à la obediencia de los Vicarios Prouinciales de la Prouincia de Castilla en la custodia de Andaluzia, hasta el año de mil, quatrocientos, y nouenta, y cinco, que juntamente con el conuento de san Francisco de Constantina (de que queda dicho en el capitulo antecedente) se diò à la custodia de los Angeles: desde entonces ha permanecido en ella. Han florecido aqui muchos varones de singular virtud: diráse en esta historia en sus lugares, con casos raros sucedidos.

El conuento es pequeño, y pobre, acomodado à la quietud del espíritu, por lo

retirado, y quieto: guardase religion, y silencio. Está entre vnos montes, y valles, que hazen su poco de montaña: la Iglesia es muy aseada, y religiosa; tiene vna imagen de nuestra Señora antiquissima de pintura sobre tabla, del altor de vna vara en lo alto: tienenla en grande veneracion todos los pueblos de la comarca; llamase nuestra Señora la Portera, por el milagro, que se refiere adelante en la vida de Fray Bernardino de Alaredo.

Tiene el conuento huerta bastante, y apacible, de naranjos, limones, cidros, y arboles frutales, con buenas ortalizas: ay hospederia, donde con charidad se assiste à los deuotos, que lo visitan con frecuencia; con especialidad los vezinos de la ciudad de Sevilla. Tiene muchos entierros de señores calificados, y nobles, que por su deuocion se han enterrado en él. Entre todos se auentajò Don Pedro de los Rios, y su muger Doña Ana Osorio; pagados del trato de los Religiosos, y satisfechos de su virtud solida, hizieron vna pieça, y capilla, que sirue de capitulo: tiene vn santo crucifixo antiguo, y muy deuoto: mandaronse enterrar en ella; lleuaron los huesos de otros parientes suyos, que yazen en el mesmo sitio. Despues se han enterrado muchos successores suyos; viuia en ellos la mesma deuocion. En la capilla mayor de la Iglesia hizo entierro Miguel Martinez de Villalobos, Jurado de la ciudad de Sevilla; sepultòse en él con otros de gran calidad, que le imitaron.

CAPITULO IX.

Principios, y fundacion del conuento de san Alberto del monte.

EN la Prouincia de la Estremadura, en las partes, que se dizè Pedroches de Cordoua, está el conuento de san Alberto del monte; dista de la Villa de santa Eufemia vna legua en vnos campos, donde oy se ven las antiquissimas ruinas de la gran ciudad, que llaman los Autores, Buzia: los naturales en su Castellano llaman oy Buciegas. En esta populosa poblacion, segun los Coronistas, fue Obispo san Alberto, ò S. Gilberto, y aqui

Gonçaga
Prou. Au-
gel. conu. y
Vordin. ad
ann. 1504.
num. 50.

aquí padecio glorioso martirio por la Fè de Iesu Christo. No dizen el sitio, dõde le padecio: presume fue, donde està oy el Conuento; es fuerte la conjetura, que ay para creerlo.

Abrã treciẽtos años, por los tiempos del Rey D. Iuan primero de Castilla, que donde està aora fundado el Conuento, se aparecieron repetidas noches continuadas gran numero de luzes de singular resplandor, y hermosura. A la nouedad milagrosa acudieron los vezinos de santa Eufemia, y su comarca: teniã antigua tradiciõ, que auia padecido martirio el santo por aquellas partes; con el milagro de las luzes se persuadieron, era, donde auian aparecido. Con esta creencia feruorosos fundaron vna hermita, à honor, y culto suyo; mientras la Diuina prouidencia quisiesse manifestar sus santas reliquias. Començò a hazer grandes milagros con los necesitados, que con viua fee inuocauan su auxilio: creciò la deuocion de los pueblos; impetraron Bulas con muchas indulgencias para determinados dias festiuos; permanecẽ en el archiuo del Cõuento.

Continuose la feruorosa deuociõ de los Fieles con el glorioso S. Alberto, Obispo, y martir; crecia mas con los beneficios, hasta que D. Gonçalo Mefsia Cartillo, seõor de santa Eufemia, auiedosele ofrecido graues peligros en varios encuentros, que tuuo con los Moros de Granada, y con los Portugueses, siruiendo a los Reyes Catolicos, D. Fernando, y D. Isabel, como leal vassallo, y valeroso Capitan, salio de todos gloriosamente, y sin ofensa, atribuyendo tales beneficios à la intercesion de la Virgen Maria nuestra Señora, y del glorioso S. Alberto, sus especiales deuotos, y à quienes con Fè se encomendaua: por lo qual agradecido determinò fundar vn Conuento, dedicado al honor de S. Alberto, donde de dia, y noche fuesen Dios, y su Madre alabados, y el santo venerado.

Por la deuocion, que tenia à nuestra Sagrada Religion, quiso, fuesse della la fundacion: determinose su atencion à los Religiosos de los cinco Martires de Marruecos de Belalcaçar: eran el exemplo de los pueblos por su Apostolica, y

penitente vida, en que florecia la custodia de los Angeles. Fue algunas vezes à Belalcaçar, comunicò de espacio à los Religiosos, y con el Conde D. Alonso: hallò ser verdad la opinion, que justamente tenian: tratose con el Custodio; vino en ello; obtuuo letras Apostolicas de Iulio Segundo; sacose licencia del Obispo de Cordoua, D. Iuan de Aza. Ajustadas todas las demas cosas necesarias de la fundacion, fue el Padre Fr. Frãcisco de los Angeles Quiõones, que era Custodio, y tomò la posesion en nõbre del Pontifice con grande solenidad, en la hermita de S. Alberto.

Dexò algunos Religiosos, q̄ la habitassen: començose la fabrica de las celdas, y Conuento à expensas de D. Gonçalo, como lo tenia prometido: fabricose de los materiales, q̄ dauan las ruinas de la antigua Buzia, trabajando los Frayles, sin disminuir la asistencia al Coro, comunidad, y vida monastica en todo rigor: no excedio el Conuento à la estrecha pobreza de los demas fabricados en la custodia.

Auia suplicado este Principe al Vicario de Christo, que las letras diessen facultad para nueue Religiosos en memoria, y reuerencia de los nueue meses, que Christo nuestro bien estuuò en el virginal Claustro, purissimo de nuestra Señora, de quien era deuotissimo: sustentaualos con sus limosnas por la pobreza de la tierra. Viendo, que faltauan algo à la mendiguez euangelica de su profesion, y regla, le pidieron con istancia, cessasse de los socorros; porque querian imitar à su Padre S. Frãcisco, guardando, con mayor rigor la regla. Durò algo esta santa competencia; començaron los Frayles à predicar, y confessar por los pueblos; con su exemplar conuersacion, y vida; crecio la deuocion de sus vezinos: acudian con piedad à las limosnas, que pedian, hasta llevarles algunas al Conuento; con esto uiuian mas pobres, mendigos, y penitentes, y descãfaron sus animos.

Dio el fundador bastante sitio para huerta. Plantose en aquellos desiertos la estrecha obseruancia de Frayles Menores: resplandecio el Conuento entre los primeros de la custodia de los Angeles,

*Santo, ac
pio defid-
rio, Rom.
apud S.
Petr. 7.
idus No-
uemb Pon-
tificat. no-
stri anno
primo,
a. 1504.*

les en obseruancia, espíritu, penitencia, pobreza, y oracion continua. Criaronse grãdes fieruos de Dios, y muchos: conseruase este espíritu, y virtud hasta estos tiempos. En estos dichosos môtes viue el calor de la verdad; no se ha apagado la luz del santo defengaño: no reciben en vano la gracia, ni sus almas. Conseruãse las antiguas memorias del santo martir san Alberto en el lugar, q se vio profanado con idolatrias, y sacrilegãs manos: conuirtiose en Paraiso celestial la selua de errores, y mentiras infernales: pisasse cõ pies descalços la tierra, como santa, que merecio el baño de la sangre, por Christo derramada.

A la vista de tantos aumentos de las almas practicados, pidio al mêsmo Pontifice el fundador, estendiesse el numero de nueue Religiosos, hasta veinte. Concediolo por su benignidad; conseruasse hasta estos tiempos por el exemplo, con que viue, y por la piedad de los pueblos, que con sus limosnas los sustentan. No tuuo sucesion en sus estados Don Gonçalo; sucediolo Don Rodrigo Mefsia en ellos por hermano segundo, casado con Doña Mayor de Fonseca, hija de los señores de Coca, y Aliejos. Vinieron à tener su habitacion en sus tierras; con su deuocion ampliaron el conuento à expensas suyas.

Don Gonçalo Mefsia Carrillo su hijo, primero Marques de la Guardia, y su muger Doña Ana Manrique, Dama de la Emperatriz, y hija del Conde de Paredes, asistieron despues en su villa de Torre Franca; para demonstracion del amor; que tenian à la orden de nuestro Padre san Francisco, y al conuento de san Alberto, edificaron vnas casas junto à èl; dõde asistian à los diuinos oficios, viuiendo las Quaresmas, y Aduientos, con otros tiẽpos del año en tantos exercicios, y virtudes. Dieron algunas limosnas; y para recreacion honesta de los Religiosos, el Marques hizo cerrar vn pedaço de monte cerca del conuento, à quien llamauan el bosque. Ehole gamos, jabalies, liebres, conejos, y otros animales campestres; à pocos tiempos se hallò muy fecundo de caça.

Estos señores, que tanto ilustraron, y veneraron esta casa en vida, lo mesmo

hizieron en su muerte, eligiendo en ella sepulcro para enterrarse. Imitaronles sus hijos Don Rodrigo Mefsia, segundo Marques de la Guardia, y Fr. Antonio Manrique, Obispo de Calahorra, primero Comissario General de nuestra Religion Seraphica; D. Diego Hurtado de Mendoça su nieto, con otros muchos señores desta illustre Casa, cuyos huesos descansan en paz en este conuento; auiendo en vida hecho grandes demostraciones de su deuocion, entrañandola en sus hijos, y vassallos: no era fingida de palabras; era verdadera por las obras: tratauan à los Religiosos, como hijos, y hermanos cõ amistad, y llaneza; eran su consuelo, y socorro: tambien se experimenta en estos tiempos en sus suceßores, y profapia.

Tiene el conuento algunas reliquias, en particular las de S. Alberto, y S. Athanasio Martires, embiadas por el Pontifice Pio Quinto al Marques D. Rodrigo, y su muger, Doña Isabel de Mendoça, deuotissimos del santo Obispo san Alberto, cuyo dia prometieron guardar como fiesta principal del año: celebrasse con gran concurso de los lugares comarcãnos, y con solemnidad decente. El sitio del conuento es saludable; està en la cima de vn pequeño monte; bañãle los vientos saludables, que le purifican, lo mesmo haze el Sol: vese la huerta del conuento en lo profundo de vn valle pequeñuelo; sirue de recrear la vista.

Passa muy cerca vn riachuelo, que dizen Buciegas, nombre corrópido de la antigua ciudad de Buzia referida, de quien tomò el nombre por passar junto de sus muros. En estos campos ay gran copia de gamos, liebres, perdices, y otros animales diuersos para la caça. Dan los Marqueses por fundadores algunas pequeñas limosnas: quiere Dios, que esta Prouincia de los Angeles estè mas dependiente de su fanta prouidencia, ajustada à la pobreza, y mendiguez de Frayles pobres euangelicos, segun la intencion de nuestro Padre San Francisco. El Señor por su bondad la conserue en su instituto santo, y perfecto, como lo ha hecho en tantos años: es mas alma de la Religion la mayor pobreza.